

Regar y fertilizar su huerta de verdura

Regar

El agua es crucial para las plantas. Las plantas hortícolas y las frutas tienen entre un 75% y un 95% de agua. El crecimiento de las plantas, su rendimiento y la calidad de su comida aumentan cuando la humedad es constante en la zona radicular.



- El agua es más necesaria después de plantar semillas y trasplantes, y cuando crecen las partes comestibles de la planta
- Riegue profundamente alrededor de la base de sus plantas de hortalizas, según sea necesario, para mantener sus raíces húmedas. Use una regadera o una manguera con una boquilla que permita que el agua fluya suavemente. El riego frecuente y superficial es recomendable para las semillas recién plantadas, no para las plantas maduras.
- El riego por aspersión puede fomentar enfermedades en las plantas, pero también puede ayudar a enfriarlas y proporcionar humedad para insectos y arañas beneficiosas durante el clima cálido y seco.
- Riegue por la mañana siempre que sea posible. Es más probable que las enfermedades aparezcan durante la noche en hojas frescas y húmedas. Las hojas y los tallos deben estar secos antes del anochecer



- Las mangueras de remojo y el riego por goteo reducen el consumo de agua y la suministran lenta y directamente al sistema radicular. Son algo caras, pero valiosas porque automatizan el riego y aumentan la productividad de los jardines.
- Añadir materia orgánica ayuda al suelo a retener más agua, lo que hace que las plantas sean menos vulnerables a la sequía. El mantillo ayuda a conservar la humedad del suelo

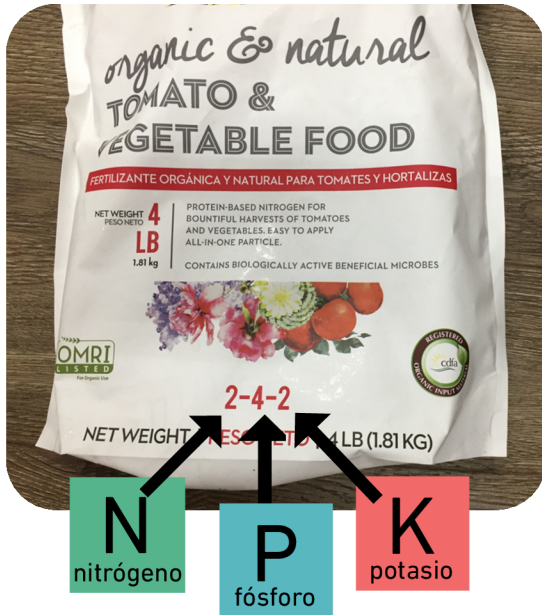
Aprenda más:

Sitios web- go.umd.edu/FoodGardening

Respuestas a preguntas sobre jardinería- go.umd.edu/AskExtension

Fertilizar

La materia orgánica del suelo libera lentamente nutrientes durante la temporada de crecimiento, que las raíces de las plantas absorben. Sin embargo, los huertos suelen necesitar nutrientes adicionales cada año. Proporcionar a las plantas la cantidad adecuada de nutrientes en el momento oportuno es clave para un huerto exitoso.



- Fertilice según sea necesario según las recomendaciones de su análisis de suelo, las instrucciones de la etiqueta del fertilizante y las necesidades de sus diferentes cultivos.
- Seleccione fertilizantes "completos" que contengan nitrógeno (N), fósforo (P) y potasio (K). Use fertilizantes solo nitrogenados si un análisis de suelo indica altos niveles de fósforo y potasio.
- Las necesidades nutricionales varían según la familia y la especie de planta. Por ejemplo, las verduras de hoja verde requieren más nitrógeno que los frijoles y los guisantes.

- Los cultivos de hortalizas generalmente necesitan más nutrientes cuando se establecen y durante la floración y la fructificación.
- Fertilice las plántulas y trasplantes de primavera con un fertilizante soluble mezclado con agua.
- Mezcle fertilizantes secos en las primeras 2-4 pulgadas de la tierra. Riegue los fertilizantes después de la aplicación si no se esperan lluvias.
- Fertilice el área de plantación real donde crecerán las raíces, no los caminos.
- Aplique fertilizante lateral a las plantas establecidas cuando sea necesario. Retire el mantillo antes de aplicar el fertilizante lateral y vuelva a colocarlo después.
- El crecimiento lento, el retraso en el crecimiento, las hojas pálidas y la baja producción pueden indicar la necesidad de fertilizar. Sin embargo, otros factores, como el hacinamiento, la baja exposición a la luz solar y el suelo compactado, también pueden causar estos síntomas.
- Tanto los fertilizantes químicos como los orgánicos pueden aplicarse en exceso y quemar las plantas o estimular el crecimiento de las hojas a expensas de la fruta.



Quemaduras de nitrógeno en el maíz
John D. Byrd, Mississippi State
University, Bugwood.org